

¿Cómo «explotan» los volcanes?

Las erupciones volcánicas se clasifican según cómo ocurre la salida del magma, es decir, por su estilo eruptivo. Para ello es importante observar cuánta lava sale, qué tan alta es la columna eruptiva y si entra en contacto con agua. Un volcán puede cambiar su forma de erupcionar incluso durante una misma «explosión».

Tipos de erupción



Hawaianas: Son erupciones efusivas, con escasa o nula explosividad debido a su bajo contenido de gases. Presentan extensos flujos de lava basáltica que avanzan rápidamente a alta temperatura. Se caracterizan por lavas cordadas, nombradas así por su forma de cuerdas entrelazadas.



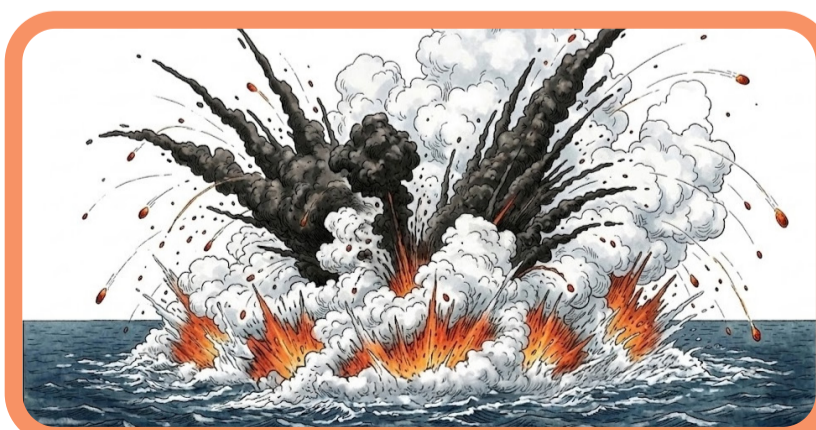
Estrombolianas: Son erupciones un poco más explosivas que la anterior. Combinan flujos de lava basáltica con ráfagas intermitentes de gases que expulsan material piroclástico a cientos de metros de altura, formando a menudo conos de ceniza. No desarrollan altas columnas eruptivas.



Vulcanianas: Son erupciones explosivas y breves con expulsión violenta de fragmentos de rocas, bloques y cenizas. No presentan flujos de lava y se asocian a la destrucción de domos de lava. Pueden generar columnas eruptivas de hasta 10 km de altura.



Plinianas: Son erupciones muy explosivas que pueden durar horas o días, con explosión violenta y continua de gases y material piroclástico. Generan columnas eruptivas de más de 15 km de altura, que producen corrientes piroclásticas que descienden rápidamente a gran temperatura.



Surtseyanas: Son erupciones muy explosivas que ocurren cuando el magma entra en contacto con grandes masas de agua poco profundas, como el mar o un lago. Las violentas explosiones de vapor fragmentan el magma, expulsando ceniza y fragmentos de roca, generando altas columnas eruptivas.